

correspondientes, se presenta una actualizada selección bibliográfica para que el estudiante pueda profundizar en aquellos puntos que le interesen.

Con los peligros y obstáculos que toda selección conlleva, ésta está hecha con bastante buen acierto y permite el contraste de opiniones de distintos autores respecto a un mismo punto. Los textos son presentados en versión castellana, lo cual es comprensible dados los objetivos y, sobre todo, los destinatarios de la obra. Lo ideal hubiera sido que los textos hubieran sido puestos en su lengua original para que el buscado acercamiento estudiante-fuente fuera total y no estuviera mediado por una traducción; pero este ideal, hoy en día, hay que reconocerlo, dados los planes de estudio existentes, es poco menos que utópico y restringiría muchísimo el número de potenciales destinatarios.

La edición, aunque contiene algunos errores, aparece cuidada y con notas a pie de página en algunos casos para facilitar su comprensión; quizá hubieran sido precisas algunas más, así como un vocabulario de términos antiguos si es que la orientación primordial es didáctica y el destinatario no es el especialista (éste no debe conformarse con antologías traducidas), según suponemos. En esta misma línea echamos en falta una cronología y una breve introducción histórica al estilo de las que suelen presentar otros libros de estas características.

De todas formas no podemos menos de felicitarnos por la aportación que este libro puede suponer para un mejor conocimiento de nuestra Antigüedad como complemento a los manuales o libros de texto.

Eduardo MATILLA VICENTE

CARMEN BERNIS

Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos

I, *Las mujeres*, Madrid, Instituto Diego Velázquez (C.S.I.C.), 1978, 102 págs. XLVIII láms.; II, *Los hombres*, Madrid, idem, 1979, 175 págs., XLVIII láms.

En la historia española de la vestimenta apenas puede consignarse precedente alguno a las publicaciones de Carmen Bernis, fuera de la obra del conde de Clonard, *Discurso histórico sobre el traje de los españoles, desde los tiempos más remotos hasta el reinado de los Reyes Católicos*, publicada hace ya más de cien años (1869) por la Real Academia de la Historia («Memorias», t. IX). De entonces a acá es difícil encontrar otras investigaciones sobre la materia que las de la referida autora, *Indumentaria medieval española* (Madrid, 1956) e *Indumentaria española en tiempos de Carlos V* (Madrid, 1962), fuera de otras monografías menores, también suyas, sobre los bonetes, las modas góticas, moriscas y renacentistas, etc.

Nos encontramos, pues, en presencia de un trabajo prácticamente único —excepcional también en calidad— sobre el atuendo de nuestros antepasados de los

siglos xv y xvi. Época por demás atrayente en este aspecto, por el lujo, vistosidad y colorido de la materia objeto de la atención de esta obra.

El interés e importancia de este tipo de estudios radica fundamentalmente en su valor arqueológico, aunque es susceptible de extenderse hasta el campo de lo social. El traje viene a constituir una verdadera «fuente» histórica y la sistematización de su estudio posee el carácter de disciplina instrumental de la Historia, aparte de su propia entidad filial de la Historia del Arte.

En la elaboración del presente trabajo, la doctora Bernis conjuga magistralmente el elemento imagen —básico, directo, testimonial— con la referencia textual. Su armonización o simbiosis ofrece la seguridad informativa de lo objetivo. La imagen, obvio es decirlo, la suministran esencialmente las artes plásticas, sobre todo la pintura, tan rica y expresiva en este aspecto para la época estudiada.

En cuanto a la materia documental, está espigada de fuentes literarias («crónicas, relatos de viajeros, libros de caballerías, cancioneros, romanceros, obras didácticas, etcétera») más escritos de la vida cotidiana, tipo testamentos, inventarios de bienes, escrituras de dotación, ordenanzas profesionales («sastres, juboneros, calceteros, boneteros, sombrereros, toqueros, chapineros, zapateros»), libros de cuentas, pragmáticas sobre el vestido, leyes suntuarias, etc. Un considerable conjunto de materiales, ya inéditos (procedentes de los Archivos de la Corona de Aragón, Simancas e Histórico Nacional de Madrid), ya publicados, aparte la bibliografía de carácter general existente sobre la materia en Francia, Inglaterra, Italia y Holanda.

Esta masa de noticias escritas y visuales permite una completa clasificación y descripción de prendas (exteriores o «de encima», de vestir a cuerpo e interiores), más la diversidad de tocados, calzados y elementos accesorios que componen la total indumentaria masculina y femenina, contemplada desde una visión dinámica y diferenciadora: sucesión en el tiempo, procedencia francesa, italiana, morisca, etc.

Una de las primeras conclusiones puestas de manifiesto por la autora es la gran diferencia existente entre esa realidad indumentaria y su versión por la pintura de Historia de nuestro pasado siglo. Otro de sus más curiosos testimonios, el referido al peculiar sentido de la interpretación histórica que la propia época estudiada poseía para expresar acontecimientos acaecidos siglos atrás: así lo pone de relieve cierto contrato valenciano de 1468, en el que se especifica que el San Sebastián del retablo encargado ha de aparecer «vestit modernament, segon huy se visten los cavales».

Tres aspectos queremos resaltar entre los más positivos de la obra reseñada: uno, el conjunto de sus 128 figuras, contenidas en 96 láminas, que constituyen un pequeño *corpus* de valor referencial para el cotejo e identificación de prendas vestuarias. Otro, el magnífico léxico de voces indumentarias (más de 80 páginas), cuyo valor descriptivo y lingüístico no dejará de ser advertido por filólogos e historiadores del lenguaje. Y un tercero, el comentario de las láminas, cuyo contenido didáctico ratifica la calidad en este sentido de la autora, tal como el firmante de estas líneas tuvo la fortuna y la ocasión de experimentar en provecho propio durante su más temprano y juvenil ejercicio por parte de aquélla.

E. BENITO RUANO